



**CentroSur**  
Social Science Journal  
e-ISSN: 2600-5743

---

## **Estrategias del trabajo cooperativo y competencias comunicativas en los estudiantes I.E “Carlos Wiese”**

**Cooperative work strategies and communication skills in I.E "Carlos Wiese" students**

Centro Sur.  
Social Science Journal  
Julio 2021 – E  
<http://centrosureditorial.com/index.php/revista>  
eISSN: 2600-5743  
[revistacentrosur@gmail.com](mailto:revistacentrosur@gmail.com)

Atribución/Reconocimiento-  
NoComercial-CompartirIgual 4.0  
Licencia Pública Internacional —  
CC BY-NC-SA 4.0  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

---

Victoria Lucina Vega Urbizagastegui<sup>1</sup>

---

### **Resumen**

La investigación tuvo como objetivo general establecer la relación entre las estrategias del trabajo cooperativo y competencias comunicativas en los estudiantes I.E Carlos Wiese. Así también, se aplicó una metodología de tipo básica, enfoque cuantitativo, corte transversal, diseño no experimental y alcance correlacional, empleando para ello la prueba de Rho de Spearman. Así también, se aplicó una encuesta como técnica y un cuestionario como instrumento, estos últimos fueron validados por otros investigadores. Los resultados inferenciales con Rho de Spearman de 0.775 señalando una correlación positiva considerable y un p-valor de 0.000, indicando con ello la existencia de una relación significativa entre las variables. Concluyendo que sí las estrategias de trabajo cooperativo son adecuadas y se desarrollan teniendo en cuenta las condiciones de los estudiantes, entonces las competencias comunicativas de dichos estudiantes también responden en esa misma dirección.

**Palabras Clave:** Estrategias de trabajo colaborativo, competencias comunicativas, trabajo en equipo, interdependencia, interacción

Licenciada en Educación, Magister en Educación,  
Subdirector EBR, [vvegau@ucvvirtual.edu.pe](mailto:vvegau@ucvvirtual.edu.pe),  
[vvurbizagastegui@gmail.com](mailto:vvurbizagastegui@gmail.com), ORCID: 0000-  
0002-9028-9009,

---

## Abstract

The general objective of the research was to establish the relationship between cooperative work strategies and communicative skills in I.E Carlos Wiese students. Likewise, a basic type methodology, quantitative approach, cross section, non-experimental design and correlational scope was applied, using Spearman's Rho test. Likewise, a survey was applied as a technique and a questionnaire as an instrument, the latter were validated by other researchers. The inferential results with

Spearman's Rho of 0.775 indicating a considerable positive correlation and a p-value of 0.000, thereby indicating the existence of a significant relationship between the variables. Concluding that if the collaborative work strategies are adequate and are developed taking into account the conditions of the students, then the communication skills of these students also respond in the same direction.

**Key words:** Collaborative work strategies, communication skills, teamwork, interdependence, interaction

## Introducción

Actualmente a nivel académico, se evidencia que el proceso de enseñanza y aprendizaje puede ser reforzado por el trabajo en equipo en base a las estrategias de trabajo cooperativo que no es más que el proceso mediante el cual los individuos aprenden a trabajar en equipo para poder alcanzar un fin o un objetivo, comprendiendo que el logro de los resultados dependerá de su capacidad de contribuir con el aprendizaje de los otros, por lo que los esfuerzos son individuales, pero apuntan hacia objetivos comunes, los cuales se caracterizarán por cinco dimensiones, la interdependencia positiva, la interacción estimuladora, las responsabilidades individuales, las técnicas interpersonales del equipo y la evaluación grupal. Para ello, el docente debe procurar auspiciar las competencias comunicativas en el grupo de trabajo, las cuales se sustentarán en la capacidad de hablar, escribir, escuchar y leer. En este sentido, este artículo científico abordará la importancia de la implementación de las estrategias del trabajo cooperativo en relación con las competencias comunicativas en los estudiantes de la I.E “Carlos Wiese”.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿de qué manera se relaciona las estrategias del trabajo cooperativo y competencias comunicativas en los estudiantes I.E Carlos Wiese?. Del mismo modo, el objetivo general: Establecer la relación entre las estrategias del trabajo cooperativo y competencias comunicativas en los estudiantes I.E Carlos Wiese. Así también, la hipótesis general: existe relación significativa entre las estrategias del trabajo cooperativo y competencias comunicativas en los estudiantes I.E Carlos Wiese.

Se procedió a recopilar ciertos estudios de investigación a nivel internacional y nacional, entre los que destacan a Garrote, Jiménez y Martínez (2019), quien realizó un artículo científico en España denominado “El trabajo cooperativo con herramienta formativa en los estudiantes universitarios”. Cuyo objetivo fue analizar la incidencia

---

que tiene el trabajo cooperativo para el desarrollo de las competencias interpersonales de los estudiantes apoyados en la construcción de conocimiento grupal, llegando a la conclusión que el trabajo cooperativo es una estrategia y metodología eficiente en el aula para poder desarrollar competencias durante la formación y desempeño profesional de los estudiantes.

Guerra, Rodríguez y Artilles (2019), quienes presentaron un trabajo de investigación titulado como “Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario”, cuyo objetivo fue construir espacios educativos que le faciliten al estudiante el aprendizaje autorregulado, cuyos resultados demostraron que el procesamiento grupal alcanza un 97%, la interacción es de 91.5%, la interdependencia positiva fue de 89%. lo que sugirió que el aprendizaje cooperativo incrementa el rendimiento académico de los estudiantes.

Mientras que, en los antecedentes nacionales, se tienen los trabajos de Huamán, Hibarque y Menacho (2020), quien estudio la relación existente entre el trabajo cooperativo y el aprendizaje significativo de las matemáticas, donde el objetivo inicial fue establecer la incidencia de una variable sobre la otra. Cuyos resultados indicaron que el trabajo cooperativo obtuvo una correlación siguiente bilateral 0.234 y el aprendizaje significativo de 1.00, los conocimientos previos de 0.018, la motivación es de 0.29 y el material didáctico es de 0.039. Llegando a la conclusión que el trabajo cooperativo incide directamente en el aprendizaje significativo, el cual vendrá motivado por el uso estratégico del material didáctico dentro de las aulas de clases.

También se cita la investigación de Fernández (2018), quien elaboró un estudio acerca del trabajo cooperativo y las habilidades sociales de estudiantes de tercero de secundaria. En dicho estudio presentó resultados descriptivos indicando que el trabajo colaborativo es considerado en un 57.6% en el nivel en proceso, mientras que en las habilidades sociales el 35.9% considera que es de nivel favorables. Acerca de los resultados inferenciales mediante la prueba de Rho de Spearman se muestra que la relación entre las variables muestra un valor de 0.940, es decir una correlación positiva perfecta y en el p-valor fue de 0.000, por lo que concluyó que existe relación significativa entre las variables de estudio.

En lo que concierne a las estrategias del trabajo cooperativo, se sustentan en diversas teorías y modelos, tales como; la correlación positiva de logros, que tiene un enfoque condicional donde desde la percepción y estudios propuesto a nivel de psicología social de Deutch en el año 1949, indican que en ocasiones las metas de los individuos son tan similares y están relacionadas entre sí, que se puede exponer una correlación positiva entre sus logros, lo que indica que un individuo solo podrá alcanzar sus objetivos siempre y cuando los demás miembros también lo hagan. Seguido de las consideraciones de Johnson y Johnson en el año 1991, quien creía que la cooperación se trataba de esforzarse en grupo lo que se traducía en que los estudiantes debían trabajar juntos y maximizar sus logros de aprendizaje, lo que señaló una teoría basada en los objetivos compartidos con un enfoque grupal (Azorín, 2018, p. 184).

---

Mientras que Kagan en el año 1994, sostuvo que el aprendizaje de cooperación debía estar basado en estrategias instruccionales que pudieran incluir la interacción entre estudiantes, donde este enfoque era relacionista y proponía que el aprendizaje se diera de unos a otros. Fue hasta el año 2004, cuando la palabra cooperar para aprender se introdujo en el entorno del aprendizaje cuando Pújoals señaló que las estrategias del trabajo cooperativo para el aprendizaje, debía contemplar la estructuración de clases que permitieran que los estudiantes se apoyaran entre ellos para mejorar no solo los contenidos escolares sino sus mecanismos de aprendizaje y metodologías de estudio. Finalmente, la fundación Mapfre en el año 2016 relató que el trabajo cooperativo plantea que la educación debe estar basada en la diversidad del individuo, la diferencia de valor de la educación y la enseñanza como reto para el profesional docente (Azorín, 2018, p. 184).

En actualidad, el sistema educativo necesita una transformación frente a la forma cómo los estudiantes aprenden a partir de la realidad y de sus necesidades. Según la investigación y de acuerdo al teorista más renombrado por sus aportes basados en experiencias y resultados, Johnson, D. & Johnson, F. (1999), es el trabajo cooperativo que mejor influye en lograr aprendizajes por la interdependencia positiva que se da a nivel grupal. En la investigación de Castagnola et al (2020) afirma que la teoría de la interdependencia social es la que promueve el aprendizaje cooperativo (p.154).

Cabe mencionar que el trabajo cooperativo forma parte de la pedagogía activa. Al respecto, complementa Cubas (2020) se deben organizar acciones con estrategias pedagógicas para desarrollar habilidades de formación en investigación para minimizar la falta de lectura de los estudiantes (p. 5). En este sentido, bajo la mediación de un docente, los resultados serán óptimos siempre en cuando sean bien direccionados y con responsabilidad tanto individual como grupal (Johnson y Johnson, 2015). Este tipo de estrategia permite que todos aprendan y construyan sus aprendizajes significativos, el uno del otro, a partir de sus objetivos comunes; es decir todos se ayudan, se dan la mano con el único propósito aprender durante la interacción y comunicación entre cada miembro del grupo. Además, este aprendizaje en conjunto, permitirá que el estudiante de manera individual pueda demostrar sus desempeños en otros contextos (Murillo, 2019).

Las estrategias del aprendizaje cooperativo, han demostrado su eficiencia en el intercambio de información a nivel grupal dentro de las aulas de clases, fomentando el aprendizaje colaborativo competitivos e individualistas evidenciando la adquisición de competencia y dominio del área que está sujeta a estudio. Es decir, estas estrategias de trabajo cooperativo potencian el aprendizaje entre grupos de estudio donde los esfuerzos se realizan de manera conjunta, distinto al aprendizaje competitivo donde los estudiantes se sienten que están en competencia con los compañeros y van en contra de otros, así como difiere del aprendizaje individualista donde el estudiante se aísla para lograr en solitario las metas académicas (Llor et al, 2018).

---

Para Juárez, Rasskin y Mendo (2018, p. 201), exhibe una metodología que es activa y dinámica, que busca optimizar los resultados del trabajo grupal de los estudiantes, favoreciendo de esta manera el desarrollo de sus competencias sociales al mismo tiempo que se propicia su inclusión en el sistema educativo donde cada estudiante es consciente de que sin la cooperación de los compañeros no se logrará el objetivo, por lo que trabajan en equipo y no de forma individual, comprendiendo que el logro de los resultados dependerá del resto de los componentes, lo que refuerza la interdependencia del trabajo en equipo.

Las estrategias del trabajo cooperativo, mejor conocidas como el aprendizaje colaborativo esta conceptualizado como un recurso que sirve para atender la diversidad y pluralidad individual de los estudiantes, considerando un sistema educativo que es inclusivo. El cual tiene como propósito, que todos los estudiante puedan participar en el proceso de aprendizaje de manera integral, siendo valorados y según sus necesidades individuales; seguido del apoyo al docente para que pueda diseñar estrategias de aprendizaje y enseñanza que se adapten a la diversidad, el comportamiento disruptivo y la ausencia de motivación en el aprendizaje. Finalmente, se ocasiona un clima favorable dentro del aula gracias a la inclusión del estudiante y su inserción en equipos de trabajo (Azorín, 2018).

Estas estrategias de trabajo cooperativo, se presentan con la finalidad de obtener una correlación positiva de logros de aprendizaje, desarrollando objetivos y metas compartidas, coordinando el aprendizaje como una estrategia clave para la comunicación y dando la respuesta a la diversidad (Herrada y Baños, 2018). Estas estrategias forman parte de la situación cooperativa tradicional que involucra la organización del trabajo grupal, con un enfoque relacional con la interacción, es motivacional porque el método de aprendizaje trae como consecuencia un impulso positivo y es inclusivo, porque se emplea como mecanismo para poder dar respuesta a la diversidad de los estudiantes (Azorín, 2018).

Así mismo, estas estrategias del trabajo cooperativo comprenden un proceso donde el individuo puede aprender un poco de lo que aprendería por sí solo, mediante la interacción con los integrantes de un equipo de trabajo, los cuales saben diferenciar y comparar sus puntos de vistas de tal manera que generan la construcción de un conocimiento significativo. Es otras palabras, el trabajo cooperativo incorporado dentro del aula de clases como una estrategia didáctica y pedagógica de aprendizaje amerita técnicas de enseñanza (Revelo, Collazos y Jiménez, 2018).

Las estrategias de trabajo cooperativo para el aprendizaje, facilita que el docente pueda alcanzar varios objetivos, entre los que destacan lo siguiente; mejora el rendimiento de los estudiantes, incluidos los que se encuentran especialmente dotados, así como aquellos que tiene dificultades para poder aprender. En segundo lugar, motiva las relaciones interpersonales interactivas y efectivas entre los estudiantes, valoran la diversidad. Y en tercero, favorece las experiencias positivas que motivan las el desarrollo social, cognitivo y psicológico de los estudiantes (Johnson y Johnson, 1994, p. 4; Johnson y Johnson, 2015).

---

En lo que respecta a las dimensiones de esta variable, para poder reforzar las estrategias del trabajo cooperativo, los docentes deben organizar las clases de manera que los estudiantes puedan trabajar de forma cooperativa, para lo cual se debe poseer los siguientes elementos; realizar las clases, programas y cursos de forma organizada para poder cooperar, seguido del diseño de las clases cooperativas que se adapten a las necesidades pedagógicas al mismo tiempo que se puede diagnosticar los problemas que pueden tener los estudiantes para poder trabajar en equipo. Sin embargo, para que esta cooperación pueda ser efectiva debe considerar cinco dimensiones, tal como lo sigue (Johnson y Johnson, 2015).

Como primera dimensión, se tiene a la Interdependencia positiva. El estudiante identifica que el rendimiento de sus esfuerzos está asociado al trabajo de los miembros del equipo en función del logro de una meta. Donde el docente tiene la responsabilidad de establecer una tarea precisa y clara que conlleve a un objetivo grupal para que todos los alumnos comprendan que deben trabajar en equipo para poder salir a flote. La interdependencia positiva consiste en crear un compromiso con el éxito de otras personas por encima del propio, lo que constituye la base del aprendizaje cooperativo (Johnson y Johnson, 2015).

Como segunda dimensión se tiene a la responsabilidad tanto individual como de equipo. Consiste en asumir la responsabilidad de lograr los objetivos, donde cada miembro del grupo debe asumir su responsabilidad y tomar acción en cada actividad de trabajo, sin que nadie se aproveche del trabajo de otro. Dentro de la responsabilidad individual el equipo debe tener muy claro los objetivos que se persiguen y debe ser capaz de evaluar el progreso de las metas, los esfuerzos individuales de sus miembros. Es por ello, que se considera como indicadores el desempeño estudiantil y su evaluación (Johnson y Johnson, 2015).

La tercera dimensión, trata acerca de la interacción estimuladora. Cada estudiante debe buscar la promoción del aprendizaje exitoso de los demás mediante el apoyo, el respaldo y los recursos compartidos. Es por ello, que la interacción estimuladora comprende un sistema de apoyo escolar y de respaldo a nivel personal, favoreciendo las actividades cognitivas e interpersonales promoviendo el aprendizaje de otros estudiantes, mientras facilitan el análisis de la información, propician el conocimiento y conectan el aprendizaje actual con el pasado, interrelacionándolo ((Johnson y Johnson, 2015).

La cuarta dimensión trata acerca de la gestión interna del equipo. Todos los miembros del equipo deben poder coordinar y planificar sus actividades de manera organizada, concertando planes y rutinas, así como también distribuyendo sus funciones para poder dar alcance a las metas (Johnson y Johnson, 2015). Finalmente, se tiene la evaluación interna del equipo. El equipo de trabajo deberá valorar el funcionamiento interno de la organización en base al logro de las metas conjuntas, así como al nivel de efectividad de la participación personal en la dinámica cooperativa del aprendizaje y el manejo de información (Johnson y Johnson, 2015).

---

Acerca de la variable competencias comunicativas, actualmente el profesional docente debe enfrentar la necesidad de replantearse, diseñar y reestructurar constantemente los procesos de enseñanza y aprendizaje, en este sentido es sumamente importante que los planes de estudios vayan más allá las asignaturas tradicionales, sino que fomenten el desarrollo de competencias docentes; entre las que destacan las comunicativas (Espinoza, et al 2019). La cual viene representada por la capacidad de desarrollar códigos lingüísticos, estrategias de lenguajes verbales y no verbales, así como la capacidad de los hablantes de poder usar su propia lengua (Neira, Sierra y Pérez, 2018).

Las competencias comunicativas en los profesionales docentes son cruciales para poder construir ambientes estimulantes que permitan y faciliten la comprensión de los contenidos académicos y el aprendizaje, lo que desarrolla el lenguaje y los aspectos cognitivos del estudiante (Gracia et al, 2018). En cuanto a las competencias comunicativas, definimos como la capacidad que tiene una persona para desenvolverse dentro de un contexto de manera adecuada y eficaz utilizando las reglas gramaticales y habilidades lingüísticas de hablar, escuchar, escribir y leer (Neira, Sierra y Pérez, 2018).

Moreno (2019) mencionan que en la búsqueda del perfeccionamiento de los planes de formación de los docentes, la pedagogía actual debe estar enfocada en que dichos profesionales desarrollen las capacidades necesarias para saber actuar, ser y hacer logrando la eficiencia en distintos espacios educativos. Reforzando esta formación en la adquisición de las competencias comunicativas, como herramientas necesarias para poder transmitir el conocimiento, actitudes y ciertas habilidades en los estudiantes, lo cual les motivará a establecer diálogos intelectuales con una escritura precisa enriquecida en elementos cognitivos, discursivos y tecnológicos (Ramírez y Moncayo, 2020).

En otras palabras, las competencias comunicativas del profesional docente, comprende tanto el conocimiento, como las habilidades y las capacidades que facilitan la transmisión de un mensajes desde el emisor hasta el receptor, lo que estará enfocado en lo que es contextualmente adecuado y lo cual se ajusta a los resultados (Moreno, 2019).

Mientras que Mengual, Peña y Valero (2018) considera que las competencias comunicativas señalan la capacidad que tiene un individuo para poder comprender, analizar y producir enunciados lingüísticos que son adecuados a la situación que se presenta dada la comunicación y al interlocutor al cual está dirigido el mensaje. Teniendo como elementos principales, los participantes, el escenario, el canal o medio de comunicación, la relación entre el emisor y el texto, el propósito de la comunicación y el tema a comunicarse.

Para Cantú, Roque y Flores (2015), señalan que las competencias comunicativas son consideradas como una de las competencias básicas para poder desarrollar otras competencias a nivel profesional, destacando que tiene una parte tanto instrumental como transversal. Es por ello, que muchos estudiosos del tema coinciden que no hay

---

ningún conocimiento o disciplina que no requiera de competencias comunicativas para poder desarrollarse. En este sentido, se dice que dichas competencias comunicativas se pueden conceptualizar como un conjunto de habilidades que facilita la participación adecuada y oportuna en diversas situaciones comunicativas que son específicas.

Así mismo, se menciona que la competencia comunicativa es el resultado de procesos lingüísticos, discursivos, sociolingüísticos así como estratégicos que los hablantes deben poner en marcha para poder un contexto de comunicación y formalización académico. Considerando que la competencia comunicativa tiene como dimensiones, la competencia gramatical, la competencia sociolingüística y la competencia estratégica (Cantú, Roque y Flores, 2015).

En el proceso de competencia comunicativa suelen intervenir diferentes elementos, tales como; primeramente, el proceso de comprensión o recepción de mensajes tanto orales como escritos donde se desarrollan cuatro habilidades lingüísticas que comprenden hablar, escuchar, escribir y leer. Seguido de un segundo elemento, como lo es la implicación dentro del acto comunicativo que abarca los procesos lingüísticos, discursivos, sociolingüísticos y estratégicos que determinan e influyen en la comunicación (Cantú, Roque y Flores, 2015).

Para Cantú, Roque y Flores (2015), las competencias comunicativas tiene como dimensiones las siguientes; la primera dimensión, es la competencia lingüística, la cual comprende el conocimiento tácito y adquirido que un individuo tiene sobre su lengua materna y lo cual le permite enunciar un sinfín de situaciones. Para lo que requiere de morfología, sintaxis, gramática, fonética, fonología y semántica.

Seguido de una segunda dimensión, la competencia discursiva y textual, la que se refiere a la producción de textos completos que sufren de cohesión pariendo del empleo de formas gramáticas dándole significado explícito a las palabras a través de la coherencia. Es por ello, que se indica que la competencia discursiva requiere de la coherencia, la cohesión y la tipología textual.

La tercera dimensión implica, la competencia sociolingüística donde se hace mención al uso de un lenguaje apropiado que haga alusión a diversas situaciones reales de comunicación, donde se consideran diferentes contextos donde se dan intercambios comunicativos, propiciando una interacción entre los hablantes, un propósito de comunicación siguiendo las normas y convenciones que las rigen. Para lo cual, se emplean los marcados lingüísticos asociados a rasgos sociales, las expresiones populares, las normas de cortesía, la diferencias en cuanto acentos por regiones, las variedades lingüísticas, la edad, el sexo y los grupos sociales (Cantú, Roque y Flores, 2015).

Como cuarta dimensión, se tiene la competencia pragmática donde se hace un uso racional y adecuado del lenguaje en comparación con una serie de conocimientos contextuales y culturales que deben estar a disposición del hablante para que la comunicación sea efectiva, mediante la especulación, el rechazo, la clasificación, la pregunta, entre otros, donde se considera importante, las reglas culturales, el grado

---

de relación entre los locutores, el conocimiento tanto del tiempo como de la duración de todas las intervenciones, finalmente el lugar donde se produce el acto de la comunicación (Cantú, Roque y Flores, 2015).

La quinta dimensión, es la competencia estratégica la cual nos ofrece las estrategias de comunicación tanto verbal como no verbal que permite facilitar la subsanación de los errores o malos entendidos del proceso comunicativo, con la finalidad de hacerla efectiva. Sustentando en diversos recursos tales como, la autoobservación, la corrección, la adaptación de los mensajes de acuerdo a la situación y a ciertos fines comunicativos (Cantú, Roque y Flores, 2015).

Todas estas dimensiones suelen involucrar a la par de lo antes mencionado, otros elementos tales como; el conocimiento, las habilidades y la construcción y/o recepción de mensajes que son adecuados para poder mejorar el sistema de comunicación. En otras palabras, las competencias comunicativas están relacionadas con dos elementos principales, el conocimiento lingüístico el cual está relacionado al proceso de comprensión y recepción (escuchar o leer) y el empleo de la lengua para poder ejecutar y producir, es decir, hablar y escribir (Cantú, Roque y Flores, 2015).

## **Materiales y métodos**

Para la metodología se aplicó una investigación de tipo básica debido a que los resultados fueron sustentados por las teorías que se explican en esta investigación. En lo que respecta al enfoque, este fue cuantitativo debido a que los resultados tendrán un tratamiento estadístico. El diseño fue no experimental y de corte transversal, teniendo en cuenta que fue no experimental porque en los resultados no fue necesario su manipulación y transversal porque la información se obtuvo en un solo momento y una sola vez. Acerca del alcance, éste fue correlacional debido a que la investigación buscó establecer la relación entre las variables. La encuesta fue la técnica que se empleó y el cuestionario fue el instrumento, el cual fue tomado de cuestionarios validados por otro autor. Del mismo modo, la población fue de 150 estudiantes de segundo grado de secundarias de cinco secciones y para la muestra se tomó una sección de 30 estudiantes, aplicando un muestreo intencional.

## **Resultados**

A continuación, se muestra el procesamiento estadístico de los resultados obtenidos de las encuestas.

Tabla 1. *Tablas de contingencia entre estrategias del trabajo colaborativo y competencias comunicativas*

		Competencias comunicativas			Total
		(Agrupada)			
		Bajo	Medio	Alto	
Bajo	Recuento	3	3	0	6

Estrategias de trabajo colaborativo (Agrupada)	Medio	% del total	10,0%	10,0%	0,0%	20,0%
		Recuento	0	9	4	13
	Alto	% del total	0,0%	30,0%	13,3%	43,3%
		Recuento	0	2	9	11
Total		% del total	10,0%	46,7%	43,3%	100,0%

En la tabla 1, se puede mostrar la relación entre las estrategias de trabajo colaborativo y las competencias comunicativas, dicha relación indica que el 20.0% de los estudiantes del segundo grado de secundaria de la I.E. Carlos Wiesse percibe que las estrategias de trabajo colaborativo son de nivel bajo, mientras que el 10.0% percibe que las competencias comunicativas son de nivel bajo y otro 10.0% considera que es de nivel medio. Del mismo modo, 43.3% percibe que las estrategias de trabajo cooperativo son de nivel medio, mientras que el 30.0% percibe que las competencias comunicativas son de nivel medio y 13.3% de nivel alto. Así también, el 36.7% de los estudiantes percibe que las estrategias de trabajo colaborativo son de nivel alto, mientras que 6.7% de ellos percibe que las competencias comunicativas son de nivel medio y 30.0 % de nivel alto. De lo descrito anteriormente, se llega a la conclusión que el 100% de los estudiantes de segundo grado de secundaria en cualquiera de los niveles de las estrategias de trabajo colaborativo, el 10.0% considera que las competencias comunicativas son de nivel bajo, 46.7% percibe que es de nivel medio y 43.3% de nivel alto.

Para la inferencia estadística se empleó el estadístico de Rho de Spearman para hallar la relación entre las variables, en la tabla 2 se muestra la relación entre ambas variables encontrándose que la correlación fue de 0.775, valor que indica una correlación positiva muy fuerte de acuerdo a la tabla de correlación proporcionada por Hernández y Mendoza (2018). Así también, el valor bilateral de 0.000, lo que indica que existe relación entre las variables de estudio, aceptando de esta manera la hipótesis del investigador.

Tabla 2. *Relación entre la variable estrategias del trabajo colaborativo y competencias comunicativas*

		Estrategias de trabajo colaborativo	de	Competencias comunicativas
Rho de Spearman	Estrategias de trabajo colaborativo	de	1,000	,775**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	30	30

Competencias comunicativas	Coefficiente de correlación	de ,775**	1,000
	Sig. (bilateral)	,000	.
	N	30	30

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

## Discusión

En relación al objetivo general de establecer la relación entre las estrategias del trabajo cooperativo y competencias comunicativas en los estudiantes I.E Carlos Wiese, se obtuvo después de la aplicación de la prueba de Rho de Spearman para probar la hipótesis, que la relación fue de 0.775, lo cual señala que la correlación entre las variables positiva considerable de acuerdo a Hernández y Mendoza (2018). Así también el p-valor fue de 0.000, con este valor se rechazó la hipótesis nula y se aceptó la del investigador, afirmando que existe relación significativa entre las estrategias del trabajo cooperativo y competencias comunicativas en los estudiantes I.E Carlos Wiese. Este resultado nos muestra que sí las estrategias de trabajo colaborativo son adecuadas y se desarrollan teniendo en cuenta las condiciones de los estudiantes, entonces las competencias comunicativas de dichos estudiantes también responden en esa misma dirección.

Dicho resultado es comparable al de Fernández (2018), quien en su investigación mostró la relación entre la variable trabajo colaborativo y las habilidades sociales con un Rho de Spearman de 0.940, es decir una correlación positiva perfecta y en el p-valor fue de 0.000, por lo que concluyó que existe relación significativa entre las variables de estudio. Es necesario mencionar también el estudio de Garrote, Jiménez, Martínez (2019), quien realizó un estudio en España acerca del trabajo colaborativo, quien arribaron a una conclusión que el trabajo cooperativo es una estrategia y metodología eficiente en el aula para poder desarrollar competencias durante la formación y desempeño profesional de los estudiantes.

Por otro lado, también es importante mencionar que el trabajo colaborativo no solamente es aplicado en las aulas de clase de educación secundaria, sino también en cualquier ambiente que se desee obtener resultados como es el caso de los espacios universitarios donde Guerra, Rodríguez y Artilles (2019), presentaron un estudio donde concluyen que el aprendizaje cooperativo incrementa el rendimiento académico de los estudiantes. Finalmente, también se puede citar la investigación de Huamán, Hibarque y Menacho (2020), quienes concluyeron que el trabajo cooperativo incide directamente en el aprendizaje significativo, el cual viene motivado por el uso estratégico del material didáctico dentro de las aulas de clases. En tal sentido, se puede inferir que el trabajo es efectivo en la medida que los docentes sepan emplear la estrategia y la apliquen de manera adecuada.

Al respecto, desde el punto de vista teórico se menciona a Johnson quien desde 1991 afirmaba que la cooperación se trata de esforzarse en grupo, lo que se traduce en que los estudiantes deben trabajar juntos y maximizar sus logros de aprendizaje, lo que señaló una teoría basada en los objetivos compartidos con un enfoque grupal (Azorín, 2018, p. 184). También Kagan en el año 1994, sostuvo que el aprendizaje de

---

cooperación debía estar basado en estrategias instruccionales que pudieran incluir la interacción entre estudiantes, donde este enfoque era relacionista y proponía que el aprendizaje se diera de unos a otros.

## Conclusiones

En relación al objetivo general se concluye que existe relación significativa entre estrategias de trabajo cooperativo y competencias comunicativas en estudiantes de segundo grado de secundaria de la I.E. Carlos Wiesse, resultado que se fundamenta en los resultados de Rho de Spearman de 0.775 y p -valor de 0.000. Lo que significa que sí las estrategias de trabajo colaborativo son adecuadas y se desarrollan teniendo en cuenta las condiciones de los estudiantes, entonces las competencias comunicativas de dichos estudiantes también responden en esa misma dirección.

## Referencias

- Azorín, C. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aprendizaje en las aulas. *Revista complutense de educación*, 28 (4), 10-43. [https://www.researchgate.net/publication/326070883\\_El\\_metodo\\_de\\_aprendizaje\\_cooperativo\\_y\\_su\\_aplicacion\\_en\\_las\\_aulas](https://www.researchgate.net/publication/326070883_El_metodo_de_aprendizaje_cooperativo_y_su_aplicacion_en_las_aulas).
- Barros Bastidas, C., & Turpo Gebera, O. (2018). Factors influencing the scientific production of university professors: a systematic review. *Factores Que Influyen En La Producción Científica de Los Docentes Universitarios: Una Revisión Sistemática.*, 11(22), 225–234. <http://10.0.85.43/pensam.v11i21-1.276%0Ahttps://ezproxy.uniandes.edu.co:8443/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=141223533&lang=es&site=ehost-live>
- Cantú, L. Roque, M. y Flores, J. (2015). *Competencia comunicativa. Habilidades para la interacción del profesional en el siglo XXI*. Primera Edición. México. Grupo Editorial Patria. <https://bit.ly/2PnVI98>
- Castagnola, G., Castagnola, V., Castagnola, A. y Castagnola, C. (2020). Aprendizaje cooperativo y su relación con las competencias laborales en una universidad privada de Trujillo. *Revista Centro sur*, 4 (3) 150-164 <http://www.centrosureditorial.com/index.php/revista/article/view/74>
- Cubas, S. (2020). *Estrategia metodológica para desarrollar la competencia comunicativa oral en los estudiantes de inglés de negocios internacionales de una Universidad Privada de Lima* (Tesis de Maestría, Universidad San Ignacio de Loyola). [http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/9705/1/2020\\_Cubas-Cruz.pdf](http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/9705/1/2020_Cubas-Cruz.pdf)
- Espinoza, E. Rivas, H. Lema, R. Reyes, G. Calvas, M. y Velázquez, K. (2019). Formación de competencias comunicativas. *Revista espacios*, 40 (41), 21. <http://www.revistaespacios.com/a19v40n41/19404121.html>
- Fernández, C. (2018). *Trabajo cooperativo y habilidades sociales de los estudiantes del tercero de secundaria del colegio "Héroes del Alto Cenepa" Villa el Salvador,*

- 
- 2018 (Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo)  
[https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/34202/Fern%c3%a1ndez\\_GCA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/34202/Fern%c3%a1ndez_GCA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Garrote, D. Jiménez, S. y Martínez, N. (2019). El trabajo cooperativo como herramienta formativa en los estudiantes universitarios. *Revistas Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 17 (3), 41-58. DOI: <https://doi.org/10.15366/reice2019.17.3.003>
- Guerra, M. Rodríguez, J. y Artilés, J. (2018). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación* 18 (36), 269–281. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-51622019000100269](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-51622019000100269)
- Hernández, R. y Mendoza, C (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México. Editorial Mc Graw Hill Education
- Herrada, R. I. y Baños, R. (2018). Experiencias de aprendizaje cooperativo en matemáticas. *Revista Espiral Cuadernos del Profesorado*, 11 (23), 99-108. <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/ESPIRAL/article/view/2131/2686>.
- Huamán, J. Ibarquén, F. y Menacho, I. (2020). Trabajo cooperativo y aprendizaje significativo en Matemática en estudiantes universitarios de Lima. *Revista Educación Formación y Fortaleza* 5 (3), 1-21 DOI: <https://doi.org/10.25053/redufor.v5i15set/dez.3079>.
- Johnson, D. y Johnson, R. (2015). *La evaluación en el aprendizaje cooperativo*. Ediciones SM. España. Biblioteca innovación educativa. [https://books.google.com.pe/books?id=eHXHDwAAQBAJ&dq=trabajo+cooperativo+%2B+dimensiones&hl=es&source=gbs\\_navlinks\\_s](https://books.google.com.pe/books?id=eHXHDwAAQBAJ&dq=trabajo+cooperativo+%2B+dimensiones&hl=es&source=gbs_navlinks_s).
- Johnson, D. y Johnson, R. (1994). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Ediciones Paidós Ibérica. España. Editorial Paidós SAICF. <https://www.ucm.es/data/cont/docs/1626-2019-03-15-JOHNSON%20El%20aprendizaje%20cooperativo%20en%20el%20aula.pdf>
- Juárez, M. Rasskín, I. y Mendo, S. (2019). El aprendizaje cooperativo, una metodología activa para la educación del siglo XXI: una revisión bibliográfica. *Revista prisma social* 1 (26), 200-210. <https://revistaprismasocial.es/article/view/2693/3321>
- Mengual, I., Peña, B. y Valero, E. (2018). *Desarrollo de la comunicación y competencia oral y escrita*. Asociación Cultural y Científica Iberoamericana. [http://www.acciediciones.com/index.php?route=product/product&product\\_id=7698](http://www.acciediciones.com/index.php?route=product/product&product_id=7698)
- Moreno, J. (2019). *Formación docente en Competencias tecnológicas en la era digital: Hacia un impacto sociocultural* (Tesis de Maestría, Universidad Cooperativa de Colombia).

---

[https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/12250/1/2019\\_Formaci%C3%B3n\\_Docente\\_Tecnolog%C3%ADas.pdf](https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/12250/1/2019_Formaci%C3%B3n_Docente_Tecnolog%C3%ADas.pdf)

- Murillo, J. (2019). REICE Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación. Madrid, España. <https://doi.org/10.15366/reice2019.17.3>. Recuperado de [https://revistas.uam.es/reice/issue/view/reice2019\\_17\\_3/504](https://revistas.uam.es/reice/issue/view/reice2019_17_3/504)
- Neira-Piñeiro, M.R.; Sierra-Arizmendiarieta, B.; Pérez-Ferra, M. (2018). La competencia comunicativa en el Grado de Maestro/a de Infantil y Primaria. Una propuesta de criterios de desempeño como referencia-marco para su análisis y evaluación. *Revista Complutense de Educación*, 29 (3), 35-52.
- Loor, L. Palma, M. Saltos, L. y Bolívar, O. (2018). El aprendizaje cooperativo como una estrategia de enseñanza del idioma de inglés en las Escuelas públicas del Ecuador. *Revista dominio de las ciencias* 4 (3), 431-448. DOI: 10.23857/dom.cien.pocaip.2017.4.3.julio.398-417
- Ramírez, J. y Moncayo, L. (2020). Diálogo de memoria a partir del trabajo colaborativo y la producción transmedia. *Revista Inclusión y Desarrollo*, 7 (2), 89-100. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.7.2.2020.89-100>
- Revelo, O., Collazos, O. Jiménez, J. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *Revista TecnoLógicas*, 21 (41), 115-134. <http://www.scielo.org.co/pdf/teclo/v21n41/v21n41a08.pdf>